



3° SEMANA (Mateo 5: 6)

HAMBRIENTO Y SEDIENTO DE JUSTICIA



DEFINICIÓN: Aquél que reconoce su necesidad de Dios, busca la santificación constante y el crecimiento espiritual, transformando la Verdad de Dios parte activa de su vida.

2° PRINCIPIO: VIDA DEVOCIONAL

1- LA MEDITACIÓN EN LA PALABRA DE DIOS

Para que nos transformemos en cristianos abundantes, sabemos que es necesario que conozcamos primero los principios de la Palabra de Dios, que van a orientar nuestra vida.

En Mateo 22: 29 vemos que Jesús entrega un diagnóstico de nuestra condición espiritual de inmadurez: “Erráis, no conociendo las Escrituras, ni el poder de Dios”

La falta de conocimiento de la Palabra nos hace:

- ☐ Perder de disfrutar de las promesas y bendiciones prometidas por Dios y exponernos a la opresión del enemigo.
- ☐ Perder de alcanzar la victoria en medio a las guerras espirituales (Mateo 4).
- ☐ Perder de conocer la Voluntad de Dios.
- ☐ Errar el blanco, errar el camino correcto por el cual andar.
- ☐ Desnutrirnos espiritualmente, o debilitados por falta de alimento espiritual (nuestra carne se fortalece, pero nuestro espíritu se debilita cada vez más).

Pero, ¿cómo nos apropiaremos de todos los principios de Dios?

La Biblia es la Palabra de Dios, y en ella están todas las promesas, mandamientos y designios que Dios desea que conozcamos.

Debemos leer la Biblia para poder conocer aquello que está en el corazón de Dios es que es su voluntad para nuestra vida.

¿Pero será solamente necesario leer la Palabra?

Para que haya una mejor asimilación de los principios de Dios, es necesario que suceda un proceso espiritual que llamamos de “meditación”. La meditación es el ejercicio de extraer y

asimilar las verdades de Dios contenidas en su Palabra, de tal manera que ellas se transformen en parte activa de nuestra vida.

¿Cómo eso será posible?

De la misma forma en que una vaca rumia su alimento, es importante que mastiquemos la Palabra de Dios una y otra vez hasta que se haga parte de nosotros. En este proceso, el Espíritu Santo de Dios que vive en nosotros, “vivificará el principio” en nosotros, de tal manera que se haga parte activa de nuestra vida (Proverbios 3: 1-10 / 23-24).

Cuando simplemente leemos un texto, no estamos meditando. Meditar implica un proceso de pasar muchas veces por esa verdad, hasta que se haga “real” para nosotros, y sea posible aplicarla a nuestra vida.

¿Cómo puedo meditar?

1) Diariamente

Ya que su vida espiritual depende de este alimento, se recomienda que se alimente todos los días, es decir, que lea y extraiga los principios de Dios para cada día vivido.

2) En un lugar tranquilo.

Como se trata de un momento en que Dios hablará personalmente a su vida, se recomienda que separe un lugar donde eso sucederá. Un lugar que no sea ruidoso o donde las personas lo interrumpen continuamente.

3) Un horario fijo y de forma constante.

Separe un tiempo, comience con media hora y extiéndase poco a poco hasta una hora. Escoja las mañanas preferencialmente, para que la palabra que meditó esté con usted durante todo el día. No deje de meditar, recuerde que la constancia y perseverancia harán diferencia en su vida.

4) Registre lo que Dios le dijo.

Escriba en un cuaderno lo que Dios le mostró. Anote las promesas, los mandamientos y los cambios que Dios le mostró que debe hacer. Este registro le ayudará a observar su crecimiento espiritual con el pasar del tiempo.

5) Lea de forma sistemática. Observe el contexto.

No tome textos bíblicos aleatorios. Lea libro por libro. No pase para otro hasta terminar uno entero. La Biblia contiene 66 libros.

6) Deje que la palabra hable.

No busque comentarios bíblicos o meditaciones de otras personas. Pídale al Espíritu Santo en oración que dirija su meditación y que hable a su corazón.

7) Abra su corazón.

Deje que el Espíritu Santo le diga cuales áreas deben ser tratadas o que le oriente sobre alguna determinada actitud a tomar. Entre en la meditación esperando que Dios le diga y no termine el proceso hasta recibir lo que busca.

PAUTAS PARA LA MEDITACIÓN

Se recomienda leer textos cortos de 1 a 4 versículos como máximo. No pierda el contexto del texto.



Realice esta 1ª Meditación en la Palabra junto a su discipulador. Anote las respuestas en los espacios. Busque profundidad en la Palabra, trate de extraer toda la riqueza y sabiduría que ella le ofrece.

TEXTO: 1ª Juan 1: 1-4 (Realice por lo menos 3 lecturas, de preferencia una de ellas en voz alta)

IDEA PRINCIPAL: (Escriba en pocas palabras el asunto principal del texto leído)

¿CUÁLES SON LAS PROMESAS? (Escriba aquí lo que Dios le promete y ofrece en este texto. Ej: Paz, seguridad, amor, tranquilidad, etc.)

¿CUÁLES SON LOS MANDAMIENTOS? (Anote aquí las órdenes, mandamientos, leyes que Dios le da en este texto; pueden aparecer de forma explícita como un verbo imperativo o de forma implícita como algo que Dios desea que hagamos)

¿QUÉ CAMBIOS DEBO REALIZAR EN MI VIDA? (Explique por escrito los cambios que tendrá que hacer a partir de ahora al conocer tanto las promesas como los mandamientos recién descubiertos. Sea práctico y específico en relación a su vida, recuerde que usted está buscando la sabiduría de Dios para usted y no para otros cristianos)

MI ORACIÓN: (Escriba aquí una oración a Dios pidiendo que le ayude a efectuar esos cambios para que usted esté capacitado para hacer la Voluntad de Dios en su vida)

¿Hay alguna duda sobre algún asunto del texto meditado? (Siempre anote en esta parte si hay algún asunto que no entendió y luego comparta con su discipulador)

DEVOCIONAL DIARIO



Querido Discípulo de Jesús,

Ahora usted ya sabe la importancia de su Vida Devocional. Separe un horario todos los días para pasar ese tiempo de calidad con Él para que su relación con Dios se profundice cada día más.

Es importante buscar un lugar tranquilo y silencioso para su Devocional. Un lugar iluminado y donde pueda estar sentado cómodamente.

Comience tomando un tiempo especial de oración, alabando a Dios y poniendo sus peticiones delante el Señor. Registre sus peticiones de oración en el espacio destinado a eso. Luego comience a Meditar en la Palabra.

Utilice el método aprendido para continuar esta práctica diariamente y en el próximo encuentro con su discipulador, comparta lo que Dios le habló durante esta semana. El registro de los principios aprendidos le ayudará a acompañar su proceso de crecimiento espiritual, por eso, no deje de hacerlo. Recuerde que todo nuevo hábito lleva un tiempo para ser adquirido, por eso, no pare, ni desista, esta nueva práctica hace parte de su NUEVA VIDA EN CRISTO, y ¡cambiará su vida por completo y para siempre!

Hijo mío...

Cuando te levantaste esta mañana te observé y esperaba que me hablaras aunque fuera unas cuantas palabras preguntando mi opinión o agradeciéndome por algo bueno que te había sucedido recientemente; Pero noté que estabas muy ocupado buscando la ropa adecuada para irte para el trabajo.

Seguí esperando de nuevo mientras corrías por la casa arreglándote, supe que habría unos cuantos minutos para que te detuvieras y me dijeras: ¡Hola!, pero creo que estabas demasiado ocupado.

Te observé mientras ibas rumbo al trabajo y esperé pacientemente todo el día. Con todas tus actividades supongo que estabas demasiado ocupado para decirme algo, pero está bien aún queda mucho tiempo.

Después encendiste el televisor, y mientras cenabas nuevamente te olvidaste de hablar conmigo. A la hora de dormir creo que ya estabas muy cansado. Después de decirle buenas noches a tu familia caíste en tu cama y casi de inmediato te dormiste.

Quizás no te das cuenta de que siempre estoy ahí a tu lado. Tengo más paciencia de la que te imaginas. También quisiera enseñarte como tener paciencia para con otros. Te amo tanto que espero todos los días por una oración, un pensamiento o un poco de gratitud de tu corazón.

*Bueno te estás levantando de nuevo y otra vez esperaré que el día de hoy te acuerdes de mí y me dediques un poco de tu tiempo. ¡Que tengas un buen día!
¡Te amo mucho!*

Con amor,

Tu Padre Celestial...



CINCO HÁBITOS PARA SER UN BUEN CRISTIANO



1

LEER Y MEDITAR EN LA PALABRA DE DIOS DE DÍA Y DE NOCHE

(Josué 1:8, Salmos 1:2-3)

La Biblia fue inspirada por Dios, y es la Palabra de Dios.

Cuando estamos leyendo la Biblia, estamos en contacto con el propio Dios. Vea lo que el propio Dios dice sobre su Palabra: Prov. 4:20-22; Sal. 38:2b.

Beneficios que la lectura diaria de la Biblia nos trae

- a) Nos fortalece (1 Juan 2:14)
- b) Nos purifica (Juan 15:3)
- c) Nos ayuda a recibir respuestas de oración (Juan 15:7)
- d) Nos alimenta espiritualmente (1 Pedro 2:2)
- e) Nos trae sabiduría (Sal.2:3)
- f) Nos da dirección y nos orienta en nuestras decisiones (Sal. 119:105)
- g) Nos asegura una vida exitosa (Josué 1:8)

¿Dónde comenzar leyendo?

Comience a leer la primera epístola de Juan y después vuelva al evangelio de Juan. Continúe sistemáticamente hasta el Apocalipsis.

2

ORAR SIN CESAR

(1 Tesalonicenses 5:17)

¿Qué es orar?

Orar es hablar con Dios y tener comunión constante con Él.

¿Cuándo orar?

- a) En todo tiempo, cultivando una profunda intimidad con Dios.
- b) Al despertar, al acostarse, antes de las comidas, al estudiar la Biblia.
- c) Todas las mañanas o en otros momentos, junto a los hermanos, en el templo, etc. (Hechos 2:42,3:1,4:31)

3

CONGREGARSE CON OTROS SEGUIDORES DE JESÚS.

Después de su conversión, es de fundamental importancia que usted comience luego a relacionarse constantemente con su familia. Así, usted desarrolla fuertes vínculos de amistad y discipulado, de quien recibirá ayuda y orientaciones para su nueva vida. Mientras la leña permanece en la hoguera se mantiene encendida; sin embargo, retirada de la hoguera, luego se apaga. Lo mismo sucede con nosotros en relación al hábito de congregarnos, debemos escoger ir a la iglesia para nuestro propio bien espiritual. La falta de deseo de congregarse es un síntoma fuerte de enfermedad espiritual. Es exactamente en el momento que menos sentimos ganas que más necesitamos congregarnos, para nuestro propio bien.

4

HABLARLE DE JESÚS A OTROS Y HACER DISCÍPULOS.

¿Qué es testificar?

Testificar es declarar a otros aquello que usted sabe sobre Jesús, basado en la Biblia y en su experiencia personal. Es al mismo tiempo un privilegio y un deber de todo cristiano hablar de Cristo.

¿A quién debemos hablarle de Jesús? A todos sus parientes, colegas, amigos, y vecinos (Hechos. 1:8; Mc. 16:15).

Lea algunas estrategias bíblicas:

- a) Como ganar a su esposo para Jesús (I Pe. 3:1-2)
- b) Como ganar a su esposa para Jesús (I Pe. 3:7; Ef. 5:25)
- c) Como ganar a sus padres para Jesús (Ef. 6:1-3)
- d) Como ganar a sus amigos para Jesús (Ef. 6:4, Sl. 1:1)
- e) Como ganar a su patrón para Jesús (Cl. 3:22; Ef. 6:5-7)
- f) Como ganar a sus empleados para Jesús (Ef. 6:9)

Tenemos que mostrar mucho amor y mantener la amistad, sin acompañarlos en ambientes y hábitos pecaminosos.

Sugerencias para que se transforme en un testigo exitoso.

- a) Ame a las personas
- b) No las critique
- c) No les hable de religión, hable de Jesús
- d) No las juzgue
- e) No entre en debates y discusiones
- f) Ore antes de hablar con la persona y pídale sabiduría al Señor.

¿Qué es hacer discípulos? (Mateo 28:19-20)

En la Gran Comisión, Jesús no nos mandó a hacer convertidos, pero sí a “hacer discípulos”; eso incluye la conversión y mucho más. El cristiano normal siempre hace discípulos. Es importante, entonces, que usted esté discipulando por lo menos una o más personas. Eso no es solamente un **deber sagrado** para cada cristiano, pero sí un **inmenso privilegio**.

5

OBEDECER A JESÚS EN TODO.

(Juan 14:15)

¿A quién debemos obedecer?

- a) A la Palabra de Dios y al Espíritu Santo
- b) A las autoridades constituidas por Dios sobre nuestra vida; padre, madre, esposo, líderes eclesiásticos, patrones, profesores y el gobierno en general.





SOBRE ORACIÓN

CUANDO ORAMOS, CONVERSAMOS CON DIOS

¿Cómo podemos tener seguridad de que Dios nos escucha cuando oramos?
"Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón".
Jeremías 29:12, 13

¿Qué seguridad Jesús nos da que Él nos oye y que responde las oraciones?
"Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá". Lucas 11:9



La oración es una conversación que involucra hablar y oír. Es eso lo que Jesús promete:
"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo". Apocalipsis 3:20

La oración puede transformarse en un estilo de vida para el cristiano.
"Oren sin cesar. Den gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús". 1 Tesalonicenses 5:17, 18.

¿Cómo podemos orar "continuamente"? ¿Necesitamos ponernos de rodillas todo el tiempo o repetir continuamente frases de adoración y petición? Claro que no. Tenemos que vivir tan íntimamente unidos a Jesús que podamos tener libertad para hablar con Él a cualquier hora, en cualquier lugar. Una de las mejores maneras de desarrollar ese tipo de relación íntima es aprender a meditar mientras oramos.

"Dulce será mi meditación en Él: Yo me alegraré en Jehová". Salmo 104:34

No ore diciendo rápidamente su lista de pedidos. Espere. Escuche. Un poco de reflexión durante la oración puede enriquecer grandemente su relación con Dios.

"Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes" Santiago 4:8

Mientras más cerca llegamos de Jesús, más seremos capaces de sentir Su presencia. Por esta razón, continúe siempre hablando con Jesús a través de sus pensamientos. No se preocupe en decir las palabras correctas, sólo hable honesta abiertamente con Él. Hable sobre todo. Él tuvo que pasar por la propia agonía de la muerte para poder hacerle su Amigo Íntimo.

CÓMO ORAR

Cierta vez, Jesús enseñó a sus discípulos a orar. Esa oración se hizo conocida como la oración del "Padre nuestro" (muchas personas la repiten todos los días, de forma mecánica y religiosa, sin siquiera saber lo que está diciendo. Sin embargo, no era eso lo que el Señor tenía en mente – esa oración es un modelo de cómo debe ser conducido nuestro tiempo solos con Dios diariamente). - **Mateo 6:9-13**

a. "Padre nuestro que estás en los cielos..." – **COMUNIÓN.**

Un judío no podía llamar a Dios de Padre, pero usted por la fe en Cristo fue hecho hijo de Dios y puede entrar con osadía a su presencia y llamarlo Padre.

b. "Santificado sea Tu Nombre..." – **ALABANZA Y ADORACIÓN.**

Santificar es separar, y colocar el Nombre de Dios sobre todo nombre.

c. "Venga Tu Reino..." – **CLAMOR.**

Usted tiene que pedir que el Reino venga. El gobierno de Dios necesita manifestarse en su vida personal, en su familia, en su iglesia y en su nación.

d. "Hágase Tu Voluntad..." – **INTERCESIÓN.**

Usted tiene que orar todos los días para conocer la voluntad de Dios. Pídale que esa voluntad sea hecha!

e. "Danos el pan de cada día..." – **PETICIÓN.**

El pan aquí puede significar tanto la provisión material como espiritual. Sabemos que el Señor no desea que nos preocupemos con el día de mañana, por eso nos orienta a pedir el pan de cada día.

f. "Perdónanos así como perdonamos..." – **CONFESIÓN.**

La única barrera que el Señor puso a sus oraciones es guardarse del rencor y del resentimiento. Si usted no perdona a otros, tampoco será perdonado.

g. "No nos dejes caer en tentación..." – **PROTECCIÓN.**

Jesús fue probado y tentado y con usted será de la misma forma. Las pruebas vendrán, por eso prepárese para ellas. Una manera como debe prepararse es pidiéndole a Dios que lo libre de la tentación y de la caída. Reconozca que usted está sintiendo deseos y tentaciones en su interior.

Sea humilde y reconozca que no puede vencer por su propia fuerza. Pídale ayuda al Espíritu Santo y tendrá victoria diariamente.

h. "Libranos del mal..." – **GUERRA ESPIRITUAL.**

Usted tiene que entender que está en medio a una guerra espiritual. Ore todos los días por la protección de Dios.

i. "Tuyo es el reino, el poder y la gloria..." – **ENTREGA.**

Reino, poder y gloria son todo aquello que el hombre anda buscando – tenemos que entregar todo a Dios.

De acuerdo con el modelo que Jesús dio en Su oración, debemos ir a Dios como nuestro Padre celestial. Pídale que Su voluntad controle su corazón de la misma forma en que esa voluntad es realizada en los cielos. Nosotros le buscamos para saciar nuestras necesidades físicas, obtener perdón, y para tener una actitud de perdón para con los otros. Recuerde que nuestra capacidad para resistir al pecado viene de Dios. La oración de Cristo termina con expresiones de alabanza.

En otra ocasión, Jesús instruyó a sus discípulos a orar al Padre "en Mi nombre" (Juan 16:22), es decir, para orar en armonía con los principios de Jesús. Esa es la razón por la cual los cristianos normalmente terminan sus oraciones con las palabras: "En el nombre de Jesús, Amén". El amén es una palabra hebrea que significa "Así sea".

A pesar de que la Oración del Señor nos da directrices sobre qué orar y cómo hacer una oración, nuestra comunicación con Dios funciona mejor como una composición espontánea de nuestro corazón.

Podemos orar sobre cualquier asunto. Dios nos invita a orar por el perdón de nuestros pecados (1 Juan 1:9), por el aumento de nuestra fe (Marcos 9:24), por las necesidades de la vida (Mateo 6:11), por la sanidad del sufrimiento y del dolor (Santiago 5:15), y por el derramamiento del Espíritu (Zacarías 10:1). Jesús nos asegura que podemos llevar todas nuestras necesidades y preocupaciones a Él; nada es demasiado pequeño para que no sea motivo de oración.

"Echando toda vuestra solicitud en él, porque él tiene cuidado de vosotros". 1 Pedro 5:7

¿Se siente ansioso, estresado o culpable? Coloque todo delante del Señor. Sólo así, entonces, Él puede suplir todas nuestras necesidades.

¿Deberíamos tener algún lugar especial para tener nuestra oración particular? **"Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que..., te recompensará".**

Mateo 6:6

Además de la oración que podemos hacer mientras estamos andando por la calle, trabajando, o disfrutando de una reunión social, cada cristiano debería establecer un momento especial para la oración personal y el estudio de la Biblia. Realice su encuentro diario con Dios en un momento en el cual usted se sienta más atento y pueda concentrarse mejor.

Orar con otras personas crea una unión especial e invita al poder de Dios para actuar de una manera especial **"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos".**

Mateo 18:20. Una de las cosas más importantes que podemos hacer como familia es desarrollar una vida en conjunto de oración. Muéstrole a sus hijos que llevamos nuestras necesidades directamente a Dios. Ellos se van a entusiasmar con Dios al percibir Sus respuestas a los detalles prácticos de la vida.

Haga del culto familiar un momento alegre y relajado para compartir la vida entre todos.

Las promesas sobre oración están entre las más sensacionales de toda la Biblia.

Jesús dijo: *"Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que quisierdes y os será hecho."* (Juan 15:7). ¿Usted consigue imaginarse algo así? ¿Podemos pedir lo que queramos? Es lo mismo que tener un cheque en blanco firmado por el propio Dios. Aprender a orar, por lo tanto es una de las cosas más importantes de la vida cristiana.

MOTIVOS DE ORACIÓN



Haga una lista de las peticiones de oración diarias delante del Señor. Registre esas peticiones con fecha para poder comprobar las respuestas de oración en el futuro.

This image shows a blank sheet of white paper with horizontal ruling lines. There are seven black dots placed vertically along the left edge of the page, each marking the start of a new set of three horizontal lines. The lines extend across the entire width of the page.